

ESTUDIO DE NATURALEZA VIVA Y MUERTA

Marisol González Botti

PERSONAJES

JOVEN GATOS

MUJER ÁRBOL

HOMBRE CAJA

MUJER MÁRMOL

VOCES DE OBRAS

Estudio de naturaleza viva y muerta.

Texto inspirado tras observar la Pintura de Gunther Gerzso
“Los días de la calle Gabino Barreda”.

Un taller de pintor con cuadros y esculturas, algunas con vida, otras no. En una esquina un Bodegón del otro lado una mesa con materiales. En primer plano la Joven Gatos parece cargar la cara de dos gatos en su regazo, no se les ve el cuerpo ni a ella, ni a los gatos ya que están cubiertos por una tela, sólo se ven sus rostros. A un lado el Hombre Caja, es el rostro de un hombre encerrado en una caja. Al lado de él la Mujer Árbol y atrás de ellos la Mujer Mármol da la espalda a todos, recostada sobre una piedra, su cuerpo es cubierto por una sábana en forma de túnica griega. Todos están con los ojos cerrados, duermen, menos Joven Gatos, ella los tiene abiertos, con sus manos se tapa la boca y la nariz.

JOVEN GATOS: *(Destapa su boca y con voz baja mirando a sus gatos)*

Definitivamente hoy nos fugaremos, nos iremos mientras todos duermen.

MUJER ÁRBOL: *(Abre los ojos)* ¿Joven Gatos estas despierta? ¿Qué dijiste?

JOVEN GATOS: ¡Nada!

MUJER ÁRBOL: Me pareció escuchar ¿hoy nos iremos?

JOVEN GATOS: No, no...he de haber estado hablando dormida.

MUJER ARBOL: ¿De verdad? *(pausa)* ¿te cuento un secretito? Yo nunca duermo.

JOVEN GATOS: Tú sí duermes, hasta roncas y bastante fuerte.

MUJER ARBOL: ¡Mentira! Yo siempre estoy alerta.

VOCES DE OBRAS: ¡Shhh! Es hora de dormir.

MUJER ARBOL: (*En voz baja*) En fin el punto es que te escuche decir “hoy nos iremos”. ¿Piensas fugarte? ¿Con quién?

JOVEN GATOS: ¿Fugarme? No... ¡Ah! Ya, ya sé lo que escuchaste. Dije, hoy nos iremos, se lo decía a mis gatitos.

MUJER ÁRBOL: ¿Reír? ¿Con lo que acaba de sucederle a tu amiguito Eros?

JOVEN GATOS: Ni siquiera hable en voz fuerte, pero tú como siempre, queriéndote enterar hasta de lo que cantan los grillos.

MUJER ÁRBOL: ¿Canción, ese ruido infame? Son rechinidos asquerosos.

Como quisiera poder moverme y atrapar al que se metió aquí.

JOVEN GATOS: ¿Sabes? A veces me das pena. Soy la más nueva y ya me di cuenta, a nadie le gustas. Ni a quienes vivimos contigo, ni a los visitantes.

MUJER ÁRBOL: Reverenda idiota ¿Te crees hermosa? Eres desperdicio de lienzo. Tú y tus amados gatos mudos son puro rostro.

JOVEN GATOS: Y tú simple tronco. (*Pausa*) ¿te digo algo?

HOMBRE CAJA: ¡Cállate niña!

JOVEN GATOS: Señor Caja ¿Usted también está despierto?

La Mujer Mármol se sacude. voltea. No tiene un ojo y sobre el otro hay una venda pintada, tampoco se le ven orejas, el cabello las cubre, las manos son dos óvalos blancos, sin dedos. Las piernas también son dos espacios blancos, sin rodillas, ni pies.

MUJER ÁRBOL: Siempre de metiche. Y de paso con su grito chillón, despertó a la fea durmiente.

VOCES DE OBRAS: ¡Shh! Cállense.

MUJER ÁRBOL: (*Cruje*) ¡Un momento! ¿Cómo pudiste escucharnos?

MUJER MÁRMOL: (*Se hace el cabello para atrás tiene una oreja*).

HOMBRE CAJA: Finge no oír, así evita hablar contigo.

MUJER MÁRMOL: Y contigo.

MUJER ÁRBOL: ¿Finges por mí? (*ríe*)

HOMBRE CAJA: Claro, te odia. No te soporta, como varios aquí, por cierto.

MUJER MÁRMOL: ¿Odio? sería un sentimiento demasiado puro para algo como tú.

MUJER ÁRBOL: Tú tampoco me inspiras nada fuerte, únicamente desprecio.

MUJER MÁRMOL: Mentirosa, sí me odias, por tu culpa él me borró parte del cuerpo.

MUJER ÁRBOL: Bueno lo admito, pero fue en el pasado. Cuando el creador

te dejó esa forma, me sentí tan feliz. Se acabaron mis sentimientos destructivos hacia ti. Pero ahora me siento como traicionada, tanto tiempo creyendo que sí te había castigado completamente y venir a descubrir... ¿Una oreja?

MUJER MÁRMOL: Porque me quería, bien lo sabes. Sus lágrimas se mezclaron entre mis ojos y mis dedos, mientras los desvanecía.

HOMBRE CAJA: (*A la Joven Gatos*) Ven, acércate a mí lo más que puedas, tengo algo que decirte, es un secreto.

MUJER MÁRMOL: Te retuerces de rabia. Sabes que todos hemos sido amados por él en alguna etapa, menos tú.

MUJER ÁRBOL: Estúpida. Para él soy única.

JOVEN GATOS: (*Al Hombre Caja*) No sé si pueda hacer lo que usted me pide.

HOMBRE CAJA: Yo creo que sí (*pausa*) ¿Ves cómo estoy? No siempre fui así.

Nuestro creador me quitó el cuerpo y encerró mi cabeza en esta caja, porque esa (*Mira a la Mujer Árbol*) me delató cuando intente escapar.

MUJER MÁRMOL: (*A la Mujer Árbol*) Por supuesto que eres única ¿Para qué necesitaría otro ser parecido a ti? Si contigo puede llegar al extremo de lo horrible.

JOVEN GATOS: (*Al Hombre Caja*) Entiendo. Me está amenazando.

HOMBRE CAJA: No, criatura. Eso es muy feo. Yo simplemente estoy negociando.

MUJER ÁRBOL: (*A la Mujer Mármol*) No me ofendes. En mi horror vive su amor.

HOMBRE CAJA: (*A la Mujer Árbol*) Al menos reconoces tu carencia de belleza.

MUJER ÁRBOL: ¿Acaso habla una vocecita débil y desdibujada? ¡Ah! Tú, me das risa. Por cierto ¿se estaban secreteando? ¿no les parece que existe mucha diferencia de edades entre ustedes? Hombre Caja a ti te pintó cuando él tenía su cabello completo y café y a ella totalmente blanco y con espacios sobre su frente. Aunque...pensándolo bien ustedes dos sí podrían hacer pareja, ambos sin cuerpo pueden frotar sus naricitas.

HOMBRE CAJA: Estas mal de la cabe...bueno eso que tienes por cabeza. Yo siempre ofrezco a todas las obras mi amistad sin malicia alguna.

MUJER ÁRBOL: No me hagas reír que me crujen las ramas.

HOMBRE CAJA: Imposible, tus ramas son falsas, son de aceite.

MUJER ÁRBOL: Se nota como desde tu caja no tienes visión periférica. Hace

meses él, mi amado, me aplicó pedazos de corteza para realzar mi tercera dimensión. Soy más árbol que pintura.

VOCES DE OBRAS: Silencio es hora de dormir.

JOVEN GATOS: Se oyen pasos en el piso de arriba, arrastra algo.

MUJER ÁRBOL: Todavía está inquieto, voy a llamarlo. ¡Maestro!

JOVEN GATOS: ¡Cállate! Respeta a los que ya duermen.

MUJER ÁRBOL: ¿Te asusta que lo haga bajar? ¿Por qué?

JOVEN GATOS: No me asusta pero no quiero que siga destrozando a Eros

MUJER ÁRBOL: Ya terminó con él

JOVEN GATOS: Me da miedo, está muy alterado, podría atacar a cualquiera.

MUJER ÁRBOL: El castigo es para los traidores. Básicamente quienes intentan irse y dejarnos aquí como trozo pasado. Pero tú no tienes de que preocuparte, sin extremidades está difícil (*ríe*)

JOVEN GATOS: ¿A ti no te gustaría salir?

MUJER ÁRBOL: ¿Tú tampoco me ves estúpida? ¡Estoy enraizada!

JOVEN GATOS: No entiendo, dices tener influencia con él y ¿nunca le has pedido piernas o brazos?

HOMBRE CAJA: Por supuesto, desde hace mucho. Pero ahí sí la ignora. Él no la concibió para eso. Quién sabe, tal vez la hizo para recordar una pesadilla, sacar un rencor, algo así.

MUJER ÁRBOL: Mi creador me ama hasta el subsuelo y más allá.

MUJER MÁRMOL: En tus sueños de madera seca. Él no te ama, simplemente cree necesitarte, lo cual es muy diferente.

MUJER ÁRBOL: Resentida. (*Pausa*) En cuanto a ti Hombre Caja le voy a

informar como planeabas ¿Escaparte con Eros?

HOMBRE CAJA: Él y yo ni hablábamos.

MUJER ÁRBOL: La Joven Gatos me lo acaba de confesar, ese es su secretito.

JOVEN GATOS: ¿Qué?

MUJER MÁRMOL: Ignórala Joven, solo está molestando.

MUJER ÁRBOL: Estoy bromeando, sin embargo ¿Te queda claro jovencita lo fácil que descubro sus engaños?

MUJER MÁRMOL: ¿Descubres o inventas?

MUJER ÁRBOL: Eres prueba fehaciente, yo no invento, simplemente soy muy observadora, tengo tanta experiencia. Tu intento para escapar fue verdadero, por eso eres esto. Y cada vez soy mejor para evidenciar a los presuntos fugitivos, como él los ha titulado.

JOVEN GATOS: Esos cuadros de allá se llaman así.

MUJER ARBOL: “Presuntos fugitivos en el infierno” ¿Los has escuchado llorar?

JOVEN GATOS: No

MUJER ÁRBOL: Claro, porque los despojó del sonido ¿pero has visto como los visitantes se acercan para observarlos fascinados?

JOVEN GATOS: Sí

MUJER ÁRBOL: Porque les dejó la capacidad de ver y llorar sin control.

MUJER MARMOL: Basta.

MUJER ÁRBOL: ¿Adivina de quien fue la idea?

JOVEN GATOS: ¿Tuya?

MUJER ÁRBOL: Soy sus ojos, oídos, su consejera. Soy la voz calmante para sus noches de insomnio, cuando baja a continuar con mi ser.

HOMBRE CAJA: Aunque últimamente escucha con más atención a esa pintora que viene a visitarlo.

JOVEN GATOS: Se llama Triana

MUJER ÁRBOL: (*Cruje*)

HOMBRE CAJA: Fue petición de ella la construcción de alas para Eros.

MUJER ÁRBOL: Bueno, se lo habrá concedido. Pero el hecho es que ahora Eros está destruido. (*A la Joven Gatos*) ¿Acaso no te contó su plan de escapar? Si son amiguitos ¿O debo decir eran?.

MUJER MÁRMOL: ¡Déjala en paz!

JOVEN GATOS: Yo no sabía nada y no te burles Eros todavía existe.

MUJER ÁRBOL: No me burlo, únicamente quiero ubicarte, que tal vez Eros ahora hasta pierda su nombre, porque ya no va a ser quien era.

Se escuchan dos fuertes golpes en el techo del taller.

VOCES DE OBRAS: Ya estarán satisfechos acaba de soltar otra vaporización.

JOVEN GATOS: ¿Otra? Ese vapor me hace sentir mal.

HOMBRE CAJA: Pues ese es su propósito, marearnos para adormecernos.

MUJER ÁRBOL: Ni se quejen, bien que estaban hable y hable, ahora aguántense.

MUJER MÁRMOL: Tú eres la que hace más ruido. No dejas descansar.

MUJER ÁRBOL: ¡A dormir! Ahora si prefieren que él baje, díganme ya saben, con la potencia de mi voz aquí lo tenemos de inmediato. (*ríe*) y si los ve en mal estado seguro los va a rociar de esa asquerosa laca, para que mañana se vean frescos.

MUJER MARMOL: Hasta mañana Joven Gatos (*se cubre con su sabana*)

JOVEN GATOS: Odio dormirme a la fuerza (*bosteza y se cubre la nariz*)

MUJER ÁRBOL: ¡Cállense! Si interrumpen mi sueño me las van pagar.

HOMBRE CAJA: ¿No qué nunca duermes? ¿Mujer Árbol? (*Bosteza*) Lo sabía siempre es de las primeras en caer (*bosteza*) a mayor altura, más rápido llega el vapor (*bosteza y se mete a su caja*)

Todos en silencio, cierran los ojos.

JOVEN GATOS: (*Abre los ojos, las caras de los gatos desaparecen de la tela y quedan expuestos dos agujeros. Mira a todos lados, se destapa muy despacio, se descubren sus manos y brazos. Sobre guantes negros largos, las caras de los gatos están pintadas en las muñecas. Lentamente acaricia a cada uno, los frota contra sus mejillas, sonrío. Espera.*)

MUJER ARBOL: (*Comienza a roncar.*)

JOVEN GATOS: (*Estira las piernas y mueve los pies, poco a poco se levanta, con mucho cuidado camina, sale unos segundos de escena y regresa hasta la mesa. Toma un pincel, un tubo de pintura y un trapo. Regresa a su lugar y se cubre.*)

HOMBRE CAJA: ¿Qué haces?

JOVEN GATOS: (*Sorprendida*)... Necesitaba caminar.

HOMBRE CAJA: Cuando quieras puedes estirar las piernas hacia mi caja, debes ser muy cuidadosa, por lo menos durante esta semana. Imagina si algún otro te viera, la mayoría son envidiosos.

JOVEN GATOS: ¿Usted no?

HOMBRE CAJA: Te vi caminando hacia allá.

JOVEN GATOS: ¡Ah! Sí fui con Eros pero esta raro, no despertó cuando le hable.

HOMBRE CAJA: ¿Hay una botella cerca de él?

JOVEN GATOS: Sí, thinner.

HOMBRE CAJA: Es su efecto a la potencia, es con eso que nos duerme, las vaporizaciones nocturnas son de thinner.

JOVEN GATOS: Creí nada más servía para borrar los errores de pintura.

HOMBRE CAJA: Él le saca su máximo provecho, hace unos años se las ingenió para inventar eso a lo que le llamamos vaporizaciones, me acuerdo como empezó a experimentar con unos aparatitos que sirven para humedecer el ambiente, en lugar de agua ponía thinner, algunos lienzos débiles se le echaron a perder. Hasta que un día lo logro e instalo esas cajas ahí en el techo, llamó a su electricista y entre los dos armaron el mecanismo.

JOVEN GATOS: ¡Ah! Pobre Eros cuando despierte va a sentirse terrible. Además de quedarse sin alas le tronó las piernas y lo dejo sin boca.

HOMBRE CAJA: Predecible, siempre el castigo va contra nuestro movimiento y Lo de la boca, en su caso, le dio mucho coraje no escuchar su confesión, permaneció callado. Ni modo, Eros debió haber aceptado su intento de fuga . (*Pausa*) ¿Te detuviste cerca de la mesa?

JOVEN GATOS: Este...agarre un pincel y algo de pintura.

HOMBRE CAJA: ¿Puedo saber qué pretendes pintar?

JOVEN GATOS: Bigotes para mis gatos.

HOMBRE CAJA: Si nota que los agarraste el plan se nos puede echar a perder.

JOVEN GATOS: Ayer me dio permiso, él me dejó esta pintura amarilla para que resalten los bigotes sobre el fondo negro.

HOMBRE CAJA: ¿Ya te concede deseos? Entonces eres algo ingrata ¿no?

JOVEN GATOS: (*Sube los hombros*).

HOMBRE CAJA: Déjame verla, dice, máxima resistencia, puede aplicarse sobre cualquier superficie. Ya sé hazme piernas y pies.

JOVEN GATOS: No puedo, no sé (*bosteza*). Tengo sueño, voy a pintarlos rápido.

HOMBRE CAJA: (*Sonríe*) Está bien, tengo una semana para convencerte. Guarda bien ese tubito porque imagínate si la Mujer Árbol se da cuenta.

JOVEN GATOS: Ella pediría una cabeza en forma pero yo le haría un globo.

HOMBRE CAJA: Buena idea (*Desaparece en su caja*)

Se mantienen los ronquidos de la Mujer Árbol.

MUJER MÁRMOL: Por fin, ya no aguantaba el pedazo de sabana que me metí a la nariz y a la boca.

JOVEN GATOS: Yo me metí ambos dedos chiquitos y con el resto de las manos me tape boca y nariz.

MUJER MÁRMOL: (*Con voz baja*) ¿Estás lista?

JOVEN GATOS: Casi, nada más termino con este bigotito.

MUJER MARMOL: Sigo sin entender ¿para qué?

JOVEN GATOS: Ya te dije, escuché que les sirven para orientarse, eso nos va a servir cuando salgamos a la calle. Además a nuestro creador le gustó mi petición, me dio permiso y así conseguí los materiales. Mejor no podía salirnos ¿verdad?

MUJER MÁRMOL: ¿Tienes todo lo que necesitamos?

JOVEN GATOS: Sí, pintura, pincel y este trapito por si hay que limpiar algo.

MUJER MARMOL: ¿Qué tanto hablabas con ese hombrecito? seguro ahora tiene

en la cabeza tocarte las piernas.

JOVEN GATOS: No puede.

MUJER MÁRMOL: Ríete, pero aunque sea con la frente lo intentará.

JOVEN GATOS: Una vez dijiste que me ibas a contar por qué lo desprecias tanto.

MUJER MÁRMOL: En la fase de Mitología griega, cuando nací. Había centauros, ninfas, jardines y el Hombre Caja entonces era un sátiro.

JOVEN GATOS: ¿Tenías nombre? ¿Cuál? ¿Y la Mujer Árbol?

MUJER MÁRMOL: Mi nombre fue tan breve, ya ni lo recuerdo... Sí, la Mujer Árbol existía. No quiero platicar de eso.

JOVEN GATOS: Por favor algo, lo de la Mitología, anda mientras termino.

MUJER MÁRMOL: Tal vez al rato, cuando seamos libres.

JOVEN GATOS: Nada más que... no voy al mismo lugar que tú.

MUJER MÁRMOL: ¿Cómo?

JOVEN GATOS: Voy a vivir en el Estudio de Triana.

MUJER MÁRMOL: ¿Se te filtró una gota de disolvente en la cabeza?

JOVEN GATOS: ¡Ni filtrada, ni nada! Quiero estar rodeada por todas sus creaciones, completas y con movimiento.

MUJER MÁRMOL: ¿Cuál es el sentido de escapar de este encierro para ir a otro?

JOVEN GATOS: Algunos visitantes han dicho que las creaciones de Triana son fantasías llenas de vida, que parezco más de ella que de él.

MUJER MARMOL: Me hubieras dicho.

JOVEN GATOS: Es que nada más estábamos planeando la salida.

MUJER MÁRMOL: Porque se suponía que ya afuera íbamos a decidir a dónde irnos. Pero no importa.

JOVEN GATOS: ¿Cómo vamos a desplazarnos?

MUJER MÁRMOL: ¿Afuera? Debemos deslizarnos, como sombras.

JOVEN GATOS: ¿Podemos usar los techos?

MUJER MÁRMOL: Sólo en las noches, debemos cuidarnos del sol. ¿Ya podrás comenzar a pintarme?

JOVEN GATOS: Por cierto, sólo es pintura amarilla, así que te vas a ver algo rara.

MUJER MÁRMOL: No importa.

JOVEN GATOS: (*Comienza a pintar sobre el rostro*) ¿Sabes? dependes de mí.

MUJER MÁRMOL: Para moverme pero tú no podrías irte sola de aquí, te hacen falta mis recuerdos, del exterior y de la salida oculta. Fue lo último que vi antes de que él me borrara un ojo y pintara la venda sobre el otro.

JOVEN GATOS: Ya, ya me los has contado. Oculta tras una pintura. La cual, por cierto no me has querido mostrar

MUJER MÁRMOL: ¿Cómo voy a mostrártela si no veo?

JOVEN GATOS: Podrías haberme dicho dónde la recordabas.

MUJER MÁRMOL: Debo ver ciertas marcas para orientarme.

JOVEN GATOS: Por cierto, aquí con esta venda no se puede pintar nada, así que solo te voy a hacer un ojo.

MUJER MÁRMOL: Con que vea es suficiente.

JOVEN GATOS: ¿Estas enojada?

MUJER MÁRMOL: No ¿Por qué lo estaría?

JOVEN GATOS: Por lo del Estudio de Triana. No me había atrevido a decírtelo hasta ahora.

MUMER MÁRMOL: ¿Acaso creíste que si me lo decías no ayudaría en la fuga?

JOVEN GATOS: Pues...Tu misma me dijiste que aquí debemos desconfiar unos de otros. Si quieres ven conmigo.

MUJER MÁRMOL: Conozco un lugar. Una terraza cubierta.

JOVEN GATOS: ¿Cómo? La vez que intentaste escapar no pudiste.

MUJER MÁRMOL: Antes él nos dejaba salir en calidad de préstamo. Estuve ahí, dos meses en exhibición. Lo mejor era cuando todos se iban a pesar del vidrio, yo podía disfrutar, escuchar el mar, observarlo al igual que el cielo y... deberías ver, eso es real.

JOVEN GATOS: Pero voy al centro con Triana. ¿Te imaginas si antes de irnos vaciáramos disolvente sobre la Mujer Árbol? O podríamos echárselo a todos los demás, dejar los lienzos blancos.

MUJER MÁRMOL: ¿Por qué haríamos algo tan horrible y con todas sus obras?

JOVEN GATOS: ¿Todas? Tiene las esculturas. Y nada horrible, al contrario, de hecho también estaríamos liberándolo. No seguiría construyendo y destruyendo sobre lo mismo. Fíjate la más nueva soy yo y ¿cuánto tardó en dejarme completa? Y con Eros no tenía más de tres semanas de haberle dado alas.

MUJER MÁRMOL: Dudo poder destruir a la Mujer Árbol con disolvente.

JOVEN GATOS: Cierto, la corteza la protege, pero su cara esta medio descubierta

MUJER MÁRMOL: ¿Y en dónde tienes el disolvente?

JOVEN GATOS: Junto a Eros hay una botella de thinner.

MUJER MARMOL: Mejor ve por ella, no para que destruyas a nadie, sin embargo, sería buena idea tenerla con nosotras en caso de necesitarla.

JOVEN GATOS: Mientras se seca tu ojo. No trates de abrirlo hasta que yo diga.

MUJER MÁRMOL: Agárralo con... ¿Joven? (*Pausa*) creo que ya fue.

JOVEN GATOS: Aquí traigo la botellita.

MUJER MÁRMOL: Muy bien, ten cuidado es peligroso si nos cae.

JOVEN GATOS: Lo sé nos borraríamos o tal vez podríamos caer dormidas de inmediato. ¿Sabes? de esto está hecho el vapor que usa para dormirnos, me lo dijo el Hombre Caja. (*Pausa*) *Voila*, como dice Triana. Tu ojo está listo.

MUJER MÁRMOL: ¡Veo!

JOVEN GATOS: Baja la voz.

MUJER MÁRMOL: ¡Gracias! Gracias niña, qué bonita ¡Que felicidad!

Aunque... veo todo medio amarillo

JOVEN GATOS: Te lo advertí.

MUJER MÁRMOL: Se siente un poco extraño.

JOVEN GATOS: Deja de moverte. Intento pintarte las piernas y pies

MUJER MÁRMOL: Tengo que subir y bajar la cabeza para verte. Necesito verme.

JOVEN GATOS: No hay donde, de una vez te digo, es la primera vez que pinto un ojo y quedó...cerca de la nariz.

MUJER MÁRMOL: ¿Izquierda o derecha?

JOVEN GATOS: ¿Izquierda o derecha de qué?

MUJER MÁRMOL: De la nariz

JOVEN GATOS: Mm, pues, como al centro.

MUJER MÁRMOL: ¡Ay! (*Pausa*) ¿Ese círculo es mi pie?

JOVEN GATOS: Sí. No me lo digas en ese tonito.

MUJER MÁRMOL: Me preocupa no poder caminar.

JOVEN GATOS: Y a mí. No podría cargarte. Es la primera vez que dibujo unas piernas, rodillas, pies y dedos.

MUJER MÁRMOL: Pues los bigotes de tus guantes-gatos sí quedaron bien.

JOVEN GATOS: Son líneas, no son difíciles. Anda, empieza a buscar la salida.
Voy a pedirle a Triana que les dé más vida a mis gatos.

MUJER MÁRMOL: ¿Te parece buena idea? Tus manos serían algo...Por cierto hablando de Triana, seguro el creador va a buscarnos, por lo tanto nunca le cuentes a ella en dónde voy a estar.

JOVEN GATOS: Triana sería incapaz de traicionarnos.

MUJER MÁRMOL: No es desconfianza, es precaución, para todas, incluida ella, entre menos sepa más inocente la vera él.

JOVEN GATOS: Está bien, te lo juro por lo que más amo, mis gatos.

MUJER MÁRMOL: (*Busca algo en el techo*) Es ahí ¡Ahí! Esa pared
Justo arriba en el techo hay una mancha vieja ¿la ves? Sigue ahí. Es tan mínima para él que nunca le ha puesto atención.
Sin embargo es tan grande para mí. Nunca la olvidé.

JOVEN GATOS: ¿Una pared falsa?

MUJER MÁRMOL: Más bien una puerta disfrazada. La puerta a nuestra libertad.
En cuanto camine podremos... ¿Qué es eso?

JOVEN GATOS: Este...nada.

MUJER MÁRMOL: ¿Me dibujaste seis dedos?

JOVEN GATOS: Es...se chorreó un poquito y... lista con piernas y pies.

HOMBRE CAJA: (*Sale discretamente*)

MUJER MÁRMOL: Píntame las manos para poder ayudarte.

JOVEN GATOS: No hay tiempo.

MUJER MÁRMOL: Para los garabatos que haces.

JOVEN GATO: Ya te dije es la primera vez que hago esto.

HOMBRE CAJA: (*Para sí*) Con que a mí no podía pintarme, ya verá el susto que le voy a meter. Ven grillito, grillito, despierta.

MUJER MÁRMOL: ¿Escuchaste algo?

JOVEN GATOS: No, ¿tú?

MUJER MÁRMOL: Menos, pero mira tus gatos.

JOVEN GATOS: (*Observa sus manos*) Sí, están moviendo los ojos

MUJER MÁRMOL: ¿Habrán visto algo?

JOVEN GATOS: No veo nada raro, tal vez son los bigotes, parece que les dieron fuerza ¿Qué haces?

MUJER MÁRMOL: Cerciorarme que todos estén dormidos. ¡Ay! La Mujer Árbol está más espantosa de lo que la recordaba.

JOVEN GATOS: (*Hace un esfuerzo por detener sus manos*)

MUJER MÁRMOL: Contrólalos, mira como quedó esta mano. ¿Terminaste?

JOVEN GATOS: Sí sopla, lo siento, es que mis gatos me jalaban y pues...

Ambas caminan hacia una pared.

HOMBRE CAJA: Muy bien esos gatos ya están viendo para acá, es cuestión de paciencia, muévete, muévete, no, no salgas de la caja.

MUJER MÁRMOL: Tócala debe sentirse diferente. Es una puerta de cristal.

JOVEN GATOS: ¿Segura que aquí está la puerta?

MUJER MÁRMOL: Completamente.

JOVEN GATOS: Todo se siente igual. Debí haberle hecho caso a Eros cuando me dijo que ya había volado por todas partes tocando las paredes y que no había ninguna otra puerta, únicamente la principal. Por escucharte “es que no es una puerta común, yo la recuerdo, yo la encuentro” sí como no.

MUJER MÁRMOL: Claro y por su actuar imprudente ahora es un ser mutilado nosotras contábamos con él para alejarnos volando y...

JOVEN GATOS: Acéptalo es pared real.

MUJER MÁRMOL: Aquí debe seguir. He sentido el aire, siempre que la abre.

JOVEN GATOS: Hay un ventilador ¿Lo sabías verdad?

MUJER MÁRMOL: ¿Ventilador?

JOVEN GATOS: Ahora la puerta principal es la única opción.

MUJER MÁRMOL: Esa nunca ha servido para escapar ¿Todavía deja al perro del otro lado?

JOVEN GATOS: No sé, voy a acercarme, si ladra es que sí.

La Joven Gatos sale por un momento de escena. La Mujer Mármol sopla sobre sus manos, mientras mira la pared donde estaba la puerta. El Hombre Caja las observa.

JOVEN GATOS: Parece que no hay perro pero la puerta está cerrada con llave.

MUJER MÁRMOL: Me pesan los pies y las manos, de verdad creo que esta pintura da fuerza ¿no lo sientes?

JOVEN GATOS: No sé ¿qué vamos a hacer? ¿Volver a acomodarnos como si nada y esperar que no se dé cuenta? Hasta que se nos ocurra cómo escapar.

MUJER MÁRMOL: Mejor nos echamos el disolvente.

JOVEN GATOS: Yo no voy a usar el thinner en mí, si quieres hazlo tú. Ten.

MUJER MÁRMOL: Es injusto, vuelvo a tener manos únicamente para agarrar la
botella de thinner y... ¿qué haces?

JOVEN GATOS: (*Desesperada*) Tienen mucha fuerza, me jalan.

La Joven Gatos se mueve con los brazos extendidos hacia El Hombre Caja. La Mujer Mármol voltea y se queda rígida al darse cuenta de que la Joven Gatos tiene las manos metidas en la caja del Hombre.

MUJER MÁRMOL: Joven Gatos ¡Cuidado!

JOVEN GATOS: No soy yo. Son mis gatos ¡Agh! ¿Un grillo?

HOMBRE CAJA: Lo tengo educado. Suéltalo.

JOVEN GATOS: Se mueve mucho. ¿Y sí al soltarlo brinca con la Mujer Árbol?

HOMBRE CAJA: La despertaría. Precisamente para eso lo he entrenado para
molestarla. Sólo debo repetir la orden dos veces seguidas. ¿Te
muestro? o mejor dicho ¿les muestro?

JOVEN GATOS: No, dejémoslo en su caja (*soba nerviosa la cara de sus gatos*)

HOMBRE CAJA: ¿Te cuento cómo lo entrene? Con paciencia. Así como
ustedes platicaban, cuando todos dormían.

JOVEN GATOS: ¿Por eso supo que la Mujer Mármol y yo escaparíamos?

HOMBRE CAJA: Sí. Tú, ella y Eros. Por cierto dime, ¿tu amiguita ya sabe?

JOVEN GATOS: Pues...No he tenido tiempo de decirle.

HOMBRE CAJA: La pintaste, para eso era el tubo. ¿Trataste de engañarme?

JOVEN GATOS: Bueno, es...

HOMBRE CAJA: Además dijiste que la fuga sería en una semana.

JOVEN GATOS: Sí, no, fue cosa de hoy, hoy se nos ocurrió, hace rato. Lo de Eros nos hizo pensar en adelantar todo.

HOMBRE CAJA: Serías muy tontita si quisieras traicionarme. Como te lo acabo de decir yo mismo me encargaría de que la Mujer Árbol despertará y gritara hasta estremecer el lugar. Él no tardaría en bajar y...

JOVEN GATOS: De verdad sólo pensé que como a usted lo moveríamos entre las dos sería mejor avisarle cuando ella estuviera terminada.

(Pausa) ¿Usted sabía del plan con Eros?

HOMBRE CAJA: ¿Qué le pintaste? intenta acercarse (*ríe*) camina como pato.

JOVEN GATOS: Cállese. ¿Cómo te sientes?

MUJER MÁRMOL: Algo lenta ¿Qué vamos a hacer con éste?

JOVEN GATOS: Llevárnoslo.

MUJER MÁRMOL: ¿A dónde?

JOVEN GATOS: Si no, nos delata.

MUJER MÁRMOL: *(Al Hombre Caja)* ¡Hipócrita, oportunista!

HOMBRE CAJA: ¿Por qué te portas así conmigo Mujer Mármol? Siempre te he tratado bien y me has gustado, desde tu belleza clásica e incluso ahora que te veo un poco abstracta.

MUJER MÁRMOL: Cretino cuadrado. No te vamos a sacar.

HOMBRE CAJA: ¿No has entendido? O me llevan o mi grillo la despierta.

JOVEN GATOS: El problema es...

MUJER MÁRMOL: No le des explicaciones a este inmundo.

HOMBRE CAJA: ¿Me llevan o no?

MUJER MARMOL: No

HOMBRE CAJA: ¡Salta, salta, pequeño grillo! Salta hacia la Mujer Árbol.

JOVEN GATOS: (*Lo atrapa en el aire, mueve las manos como si tuviera una sonaja*) ¡Basta!

El Hombre caja muerde a la Joven Gatos en un tobillo. La joven suelta al grillo

MUJER MÁRMOL: Infeliz, desgraciado ¡Detenlo!

Todos miran como el grillo entra por la corteza de la Mujer Árbol.

MUJER ÁRBOL: (*Cruje, se tuerce un poco*).

HOMBRE CAJA: (*Ríe*) ¡Quieto, quieto! Grillo. Listo. Ustedes díganme ¿le ordeno que la recorra de un extremo a otro para despertarla o que regrese?

JOVEN GATOS: Hágalo regresar, por favor, por favor.

HOMBRE CAJA: ¿Mujer Mármol sí o no me van a llevar?

MUJER MÁRMOL: Lo que quieras, saca a ese bicho de ahí o la va a despertar. Sí, sí te llevamos.

HOMBRE CAJA: Grillo, ven a mí, ven.

MUJER ÁRBOL: ¿Están susurrando? Cobardes. Los voy a destruir.

JOVEN GATOS: ¡Ay! (*Acaricia nerviosa el rostro de uno de sus gatos*)

HOMBRE CAJA: No se muevan. Tiene los ojos cerrados.

MUJER ÁRBOL: ¡Yo soy quién debería tener alas!

HOMBRE CAJA: Parece que está hablando dormida.

JOVEN GATOS: ¿Parece?

MUJER ÁRBOL: Pequeñas nubes negras, mi dulce compañía, no me desamparen en la noche sin vigía y custodien mi follaje.

MUJER MÁRMOL: Si despierta, antes de disolverme con thinner, te lo echo a ti,
desgraciado.

MEJER ÁRBOL: Vuelen libérense de las flores y...y...

HOMBRE CAJA: Calma. Ya está roncando otra vez. ¿Cuál es el plan?

JOVEN GATOS: Buscamos una puerta corrediza

MUJER MÁRMOL: No le cuentes

JOVEN GATOS: ¿Por qué no?

HOMBRE CAJA: Mmm. Debiste contarme el plan completo. Esa puerta ya no
existe.

JOVEN GATOS: Te lo dije Mujer Mármol.

MUJER MÁRMOL: Yo... (*Pausa*) Debe haber alguna forma. Eros pensaba salir.

HOMBRE CAJA: Volando, en un descuido del creador.

JOVEN GATOS: ¿Eso fue lo que la Mujer Árbol le dijo al creador?

HOMBRE CAJA: No sé, creo que sí.

MUJER ÁRBOL: (*Suavemente se talla un ojo con una de sus ramas*)

MUJER MÁRMOL: ¿Y si fabricamos nuestra propia salida?

JOVEN GATOS: ¿Es posible? Mejor intentemos por la principal, busquemos la
llave para abrir.

HOMBRE CAJA: Siempre la trae con él, es imposible además todos lo que en
algún momento intentaron esa ruta terminaron destrozados por el
perro, o perdidos al interior de la casa.

MUJER MÁRMOL: ¿Y si nos hacemos nuestra propia puerta? Ya nos dimos
cuenta que esta pintura es extra fuerte, con tus gatos jalando y
yo misma la siento en mis nuevas extremidades.

HOMBRE CAJA: Veo muy apachurrado el tubo dudo alcance para una puerta.

JOVEN GATOS: Cierto pero con un rectángulo por donde pasemos es suficiente.

HOMBRE CAJA: Y ¿Sobre qué superficie?

JOVEN GATOS: Cualquier pared ¿verdad?

MUJER MÁRMOL: Donde estaba la puerta corrediza porque daba al patio y luego
a la calle.

HOMBRE CAJA: ¿Y esa pintura extra fuerte según ustedes podrá abrir la pared?

MUJER MÁRMOL: Ignóralo.

JOVEN GATOS: La Mujer Mármol puede empujar para abrir un hueco. Sus manos
ahora son potentes.

MUJER MÁRMOL: ¿Te lo demuestro?

HOMBRE CAJA: No gracias. Vayan, vayan, y desperdicien la poca pintura.

Únicamente otra preguntita si todo sale como ustedes piensan
¿Cómo van a controlar el ruido de abrir la pared a manotazos?

Comienza un leve zumbido que ninguno parece escuchar.

MUJER ÁRBOL: *(Con los ojos cerrados, extiende las ramas).*

MUJER MÁRMOL: Se movió.

JOVEN GATOS: Dije empujarla, no va a ser con golpes. Tranquila solo se estiró.

HOMBRE CAJA: Claro, saben si tuviere cuerpo me sentaría a verlas y si
tuviéramos tiempo ilimitado hasta las alentaría, sería una escena
muy emotiva, ¿lo lograrán o no? lo disfrutaría bastante.

MUJER MÁRMOL: Déjalo que se burle, vamos a la pared.

HOMBRE CAJA: Lo de ustedes es una posibilidad pero yo tengo la solución real .

JOVEN GATOS: ¿Cuál? díganos.

HOMBRE CAJA: Nada más porque me van a llevar. Hay una ventana a la misma altura, donde estuvo la puerta de cristal. Ahora es más arriba casi pega con el techo. La transformó.

MUJER MÁRMOL: ¿Cómo no escuché? El cambio de cristal.

HOMBRE CAJA: Tal vez sin una oreja sólo escuchas la mitad.

JOVEN GATOS: Tampoco la he visto.

HOMBRE CAJA: Fue antes de darte rostro. Está mimetizada como pared y nunca la abre.

JOVEN GATOS: Si de verdad salimos ¿tú lo cargas?

MUJER MÁRMOL: Pues a lo mucho lo sacaré pero me voy sola.

HOMBRE CAJA: ¿No se van juntas? ¿Con cuál me voy? Píntame también, piernas y pies, aunque se vean así.

JOVEN GATOS: Voy al Centro y ella hacia el mar.

HOMBRE CAJA: Igual me gustaba el mar lo vi desde un kiosco donde estuve expuesto. Deberíamos mudarnos para allá, vivir como familia.

JOVEN GATOS: ¿Familia?

HOMBRE CAJA: Jovencita, debo decirte algo muy importante. Yo soy tu padre. *(Pausa)* Y ella, es tu madre.

La Mujer Mármol y La Joven Gatos se miran y ríen.

MUJER MÁRMOL: Hay que revisar a ese grillo guardado en la caja, a lo mejor en un descuido se metió al cajón donde el creador guarda lo que se fuma entre puro y copa.

HOMBRE CAJA: En cierta forma, simbólicamente. La mañana que comenzó tu primer trazo fue inmediata a la noche de nuestra destrucción.

JOVEN GATOS: No lo sabía ¿fue al mismo tiempo a los dos?

HOMBRE CAJA: Primero ella luego yo.

JOVEN GATOS: ¿Se iban a escapar juntos?

MUJER MÁRMOL: ¡Jamás! Yo me iba con un centauro pero esté despertó a la Mujer Árbol, ella comenzó a gritar. No sabes el alarido de esa mujer retumbó por todo el lugar. Alentó a todos los demás a gritar, a moverse los que entonces podían y a detenernos. Hasta que llegó el creador.

MUJER ÁRBOL: (*sonríe orgullosa*).

HOMBRE CAJA: Bueno mujer, tú cooperaste a dejarme así.

MUJER MÁRMOL: ¿Qué esperabas?

HOMBRE CAJA: Se iban sin mí. Les supliqué para huir todos juntos, pero su centauro de la nada me golpeó.

MUJER MÁRMOL: ¿De la nada? Que cínico, eras un sátiro acosador.

HOMBRE CAJA: Tu malinterpretaste siempre mi cariño, fraternal.

MUJER MÁRMOL: ¡Ay, por favor!

JOVEN GATOS: No alcen la voz, háganse sus reclamos mitológicos afuera.

MUJER ÁRBOL: (*Entre abre un ojo mientras un grupo de abejas la rodean*).

MUJER MÁRMOL: ¿Viste algo raro?

JOVEN GATOS: Nada pero otra vez siento mis gatos jalando con fuerza.

MUJER ÁRBOL: (*Para si misma*) ¿Esas cómo se están moviendo? (*alza una rama para rascar el techo, se arrepiente y la baja*) No, piensa, piensa. Se mueven por alguna razón que desconozco.

MUJER MÁRMOL: ¿Será otra vez el grillo?

HOMBRE CAJA: Aquí lo tengo.

MUJER ÁRBOL:(*Para sí*) Ese Hombre Caja debe saber algo y no me lo dijo. Me las va a pagar. Abejas mi dulce ejército, prepárense pronto tendrán actividad.

MUJER MÁRMOL: Ahora recuerdo, solía haber un circo de fenómenos en unas calles del Centro, por ahí podrías dejarlo jovencita antes de llegar al Estudio de Triana. (*Burlona*) Ya me imagino el sorprendente Hombre Caja y sus grillos amaestrados.

HOMBRE CAJA: ¿Ahí es a dónde vas? ¿Por qué?

JOVEN GATOS: Porque ella sí es mi madre. Triana me lo dijo.

HOMBRE CAJA: Seguro fue en sentido figurado.

JOVEN GATOS: Nada de figurado, directa, mirándome a los ojos me dijo “*eres mi vivo retrato literalmente, una versión más joven*”. Entonces sacó un espejo, me lo puso enfrente y me observé. Somos iguales.

HOMBRE CAJA: ¿Hablaste con ella? Lo tenemos prohibido.

JOVEN GATOS: Nadie lo notó. Le dije que me quería ir, ella me contestó que no puede sacarme, la acusarían de robo, sin embargo, si llego a su Estudio pidiendo asilo, sí puede ayudarme. Debo llegar al número siete de la calle Remedios Varo, esquina Gunther Gerzso. Colonia Surrealismo.

HOMBRE CAJA: ¿Y si alguien te ve y le cuenta al creador?

JOVEN GATOS: Triana va a mandarme al extranjero a una exposición

HOMBRE CAJA: ¡Vaya! Con la pintorcita, Tiene todo planeado.

MUJER ÁRBOL: (*Para sí*) Al fin una prueba contra esa mujer (*trueno*).

MUJER MÁRMOL: ¿Y ese ruido?

JOVEN GATOS: Con ella voy a viajar, a conocer a otras obras. A vivir completa.

HOMBRE CAJA: Te está utilizando. Llévame con ella, es decir, contigo.

JOVEN GATOS: ¿Está loco? Primero habla mal de ella y luego...

HOMBRE CAJA: Decir la verdad no es hablar mal. Ella podría pintarme perfecto.

JOVEN GATOS: No.

HOMBRE CAJA: Yo creo que sí.

JOVEN GATOS: ¿Me va a volver a amenazar?

MUJER MÁRMOL: Pásame el trapo (*le mete en la boca el trapo al Hombre Caja*)

JOVEN GATOS: ¿Te das cuenta de lo que hiciste?

MUJER MÁRMOL: Sí, puedo moverme y agarrar. Gracias. Vete adelantando a
buscar la ventanita. Ahorita te alcanzo. (*Pausa*) Hombre Caja
mi respuesta es no. No vas a salir, me la debes, miserable.

JOVEN GATOS: ¿Le decías algo al Hombre Caja?

MUJER MÁRMOL: Que no haga ruido.

JOVEN GATOS: Aprendí bien ¿verdad? igual puedo ser pintora.

La Mujer Árbol mira a la Mujer Mármol y a la Joven Gatos en un extremo del Estudio, lentamente mueve sus ramas como si fueran brazos y manos. El Hombre Caja ve la sombra de las ramas acercándose hacia él, trata de escupir el trapo.

MUJER ÁRBOL: ¿Piensas abandonarme? (*Pausa*) quiero decir a él, a mí, a todos.

JOVEN GATOS: (*Se estira*) Nada más alcanzo hasta aquí. No siento la ventana.

MUJER ÁRBOL: (*Con su mano extendida sacude ligeramente al Hombre Caja*)

¿Confías más en ellas que en mí? ¿Acaso no éramos ya aliados?

MUJER MÁRMOL: ¿Y de puntitas?

JOVEN GATOS: No puedo el Hombre Caja con su mordida me aguado este pie.

MUJER ÁRBOL: Responde.

La Mujer Árbol mueve con más fuerza al Hombre Caja, quien con esa sacudida escupe el trapo.

HOMBRE CAJA: (*Toma aire*) Sentí que me asfixiaba ¿No te diste cuenta? Me pusieron un trapo en la boca.

MUJER ÁRBOL: Baja la voz, dime ¿Qué sabes de eso? ¿Desde cuándo está completa la Joven Gatos y la otra puede caminar?

HOMBRE CAJA: No sé. Estoy tan sorprendido como tú.

MUJER ÁRBOL: No me mientas hombre de cajetilla llevo un rato escuchando.

HOMBRE CAJA: No yo...

MUJER ÁRBOL: ¿Por qué él me trata así? Yo que le soy fiel ¿Cuándo la terminó? Tú sabes, no digas que no o antes de encargarme de ellas, acabo contigo a picotazos (*lo intenta rasguñar*).

HOMBRE CAJA: Cálmate, casi me perforas un ojo. La terminó hace pocos días. No dije nada porque pensé que mañana la mostraría a los visitantes, no le di importancia.

MUJER ÁRBOL: ¿Y la otra?

HOMBRE CAJA: ¿La Mármol? No sé tal vez en algún descuido algún estudiante o vándalo, nada más mírala.

MUJER ÁRBOL: Supuestamente Eros había planeado escapar solo ¿no?

HOMBRE CAJA: Pues... al parecer ellas también. En cierta forma es tu culpa.

La Mujer Mármol sigue tocando la pared, la Joven Gatos acaricia sus guantes.

JOVEN GATOS: Más vale que salgamos. Si no mi destrucción va a ser tu culpa.

MUJER ÁRBOL: *(Al Hombre Caja)* ¿Mi culpa?

HOMBRE CAJA: Claro, precipitaste la destrucción de Eros.

MUJER ÁRBOL: Le ofrecí negociar y se burló de mí. Se sentía tan seguro con sus alitas, pobre soberbio. En cambio tú sí sabes negociar ¿verdad?

MUJER MÁRMOL: No me eches la culpa, yo me aferre a mi recuerdo ¿cómo podría adivinar que después destruiría la puerta?

JOVEN GATOS: Al menos la transformo en ventana.

MUJER MÁRMOL: Espero que no nos esté engañando.

JOVEN GATOS: ¿El hombre Caja? No creo, él quiere salir. Aunque...

HOMBRE CAJA: Claro siempre sé lo que me conviene.

MUJER ÁRBOL: No siempre querido.

JOVEN GATOS: Sabes tengo una sospecha.

MUJER ÁRBOL: ¿Qué hacen esas dos acariciando la pared?

HOMBRE CAJA: Creo buscan la puerta.

MUJER ÁRBOL: *(Ríe)* Estaba un poco adormilada pero me pareció les informabas de la ventana.

MUJER MARMOL: Haber muévete más hacia allá ¿qué sospechas?

HOMBRE CAJA: Ah, sí, se los dije para ganarme su confianza.

MUJER ÁRBOL: Tienes dos opciones. Una intentar pasarte de listo al fugarte con ellas, pero ahora sabes que no lo van a lograr, en cuanto yo grite él va a bajar. La segunda opción es ayudarme.

HOMBRE CAJA: Si quieres llámalo ahorita y doy mi testimonio.

MUJER ÁRBOL: No. Su destrucción deber ser total. Y en este momento lo único que están haciendo es moverse.

JOVEN GATOS: Creo que el Hombre Caja delato a Eros.

MUJER MARMOL: ¿Por qué piensas eso?

JOVEN GATOS: Por algo que dijo hace rato. Él sabía del plan con Eros.

MUJER MARMOL: No lo dudo, seguro nos escuchó a los tres platicar.

JOVEN GATOS: Exacto, me hizo creer que únicamente nos había escuchado a nosotras pero...

HOMBRE CAJA: ¿Qué ofreces?

MUJER ÁRBOL: Tu existencial tal cual ¿no te parece suficiente?

HOMBRE CAJA: Muy considerada. Sabes yo puedo recordar u olvidar que Triana estaba al tanto de todo esto, soy un testigo clave porque ellas así como Eros no la van a poner en evidencia.

MUJER MARMOL: Si salimos deberíamos dejarlo no lo necesitamos para nada.

HOMBRE CAJA: Y tú lo que más deseas es que esa mujer salga de su vida ¿no?

MUJER ÁRBOL: ¿Te gustaría recuperar el cuerpo?

HOMBRE CAJA: Por supuesto y en forma de Centauro.

JOVEN GATOS: No podemos él sabe exactamente a dónde vamos a huir.

MUJER MÁRMOL: Cierto se lo contaste todo imprudentemente. Podemos sacarlo y buscar alguna calle solitaria para aventarlo en un rincón.

HOMBRE CAJA: ¿Cómo lo convencerías para otra vez construirme?

MUJER ÁRBOL: Tengo mis recursos. Podría comenzar diciéndole como tal o cual visitante comento que sus figuras mitológicas eran sublimes y que al parecer algún otro colega piensa retomarlos Algo así.

HOMBRE CAJA: Ese recurso me parece algo débil.

MUJER ÁRBOL: Confía, yo sé, no será la primera vez. Como de costumbre va a desahogar sobre de mi todo su enojo y frustración por la traición de la única que no puede destruir con disolvente. (*Pausa*) Triana. En esos momentos mi poder es mayor, porque aun siendo susurros se le clavan mis palabras en sus pupilas dilatadas.

HOMBRE CAJA: Debes cumplirme Mujer Árbol. Si no de verdad nunca jamás volvería a dejarte dormir. Porque bien sabes que el único insomne aquí soy yo. Gracias a mi caja las vaporizaciones pocas veces me hacen efecto.

MUJER ÁRBOL: Tus pequeñas amenazas son innecesarias ¿viste los brazos que está trazando? son para ti, gracias a la información que nos diste sobre Eros.

HOMBRE CAJA: Son borradores.

MUJER ÁRBOL: Por algo se empieza. Además son prueba de que sí cumplo.

HOMBRE CAJA: ¿Qué propones?

MUJER ÁRBOL: Serás mis ojos, voy a seguir fingiendo que estoy dormida, cuando estén a punto de abrirla, silba. Será la señal para gritar y hacerlo bajar en el momento, sin que ningún lloriqueo o suplica puedan ser más fuertes que la imagen de ambas intentando salir. Además lo que sí vas a contarle con detalles y pinceladas de exageración es la influencia de Triana en esta situación.

MUJER MÁRMOL: Ya sé, necesitamos algo para subirte, una silla, una piedra...

JOVEN GATOS: ¿Una caja?

La Mujer Árbol cierra los ojos. Al mismo tiempo La Mujer Mármol y La Joven Gatos voltean, a ver al Hombre Caja.

MUJER ÁRBOL: Voy a estar vigilando con ojos de rendija, ni se te ocurra traicionarme porque mi ejército de abejas estará listo para atacar.

HOMBRE CAJA: ¿Abejas? ¿Por fin conseguiste les diera vida a las de los bodegones?

MUJER ÁRBOL: Otra prueba de mi influencia sobre él.

JOVEN GATOS: Regresé por usted Señor Caja ¿Qué tiene?

HOMBRE CAJA: Cómo me haces esa pregunta, casi me ahogo con ese trapo.

JOVEN GATOS: Pues no vuelva a molestar, necesitamos su ayuda.

HOMBRE CAJA: Mueve con cuidado la caja, aunque mi grillo está amaestrado, es mejor no arriesgarnos.

JOVEN GATOS: ¿Estará a esta altura?

HOMBRE CAJA: Súbete con cuidado. Mueve tu mano a la derecha.

MUJER MARMOL: Acabo de escuchar un zumbido muy fuerte.

JOVEN GATOS: También escuche algo y viene de por allá.

HOMBRE CAJA: Yo no.

Mujer Mármol y Joven Gatos voltean nerviosas hacia la Mujer Árbol.

HOMBRE CAJA: Son los nervios, concéntrate en lo que buscas.

JOVEN GATOS: Aquí siento una textura diferente. Pásame el thinner y el pincel.

HOMBRE CAJA: Tengan cuidado con el disolvente, porque puede expandirse.

MUJER MARMOL: ¡Shh! Escuchen es un sonido como zig, zig.

JOVEN GATOS: ¡La encontramos! Es nuestra ventana. Miren el Cristal.

MUJER MARMOL: ¿No me escucharon?

HOMBRE CAJA: Tienes una oreja, no hay ningún zig, zig. Es tu imaginación.

JOVEN GATOS: ¡Esta cosa no tiene manija! ¿Cómo vamos a abrirla?

MUJER MARMOL: Háganme caso el zumbido es más fuerte.

JOVEN GATOS: No puede ser mis gatos otra vez me están jalando ¡Hacia ella!

Ambas voltean hacia la Mujer Árbol

HOMBRE CAJA: Cálmense las dos, estamos a unos segundos de escapar.

Controla tus guantes o intercámbiale el lugar a la Mujer Mármol.

MUJER ÁRBOL: (*Para sí*) Algo no me gusta, es la segunda vez que me miran

¿Pensará traicionarme? ¿Por qué se bajó la Joven Gatos?

(*En voz baja a sus abejas*) Preparen línea de ataque rumbo

a la ventana. Esperen a mi orden.

HOMBRE CAJA: Para abrir hay una cadena. Cuelga de ese lado. ¿Ya la viste?

JOVEN GATOS: No puedo detenerme, ¡No puedo! (*Alza los brazos trata de*

controlarlos mientras avanza hacia la Mujer Árbol)

MUJER ÁRBOL: Me lo temía, no se puede confiar en un traicionero, seguro

prefiere salir con ellas. Algo le dijo, por eso viene hacia mí.

(*Abre los ojos*) Imbécil, intentas engañarme. ¡Abejas ataquen!

JOVEN GATOS: ¡Agáchate!

MUJER MÁRMOL: (*Gira sobre su propio eje*) No puedo, mis rodillas no se doblan.

MUJER ÁRBOL: Huelo la pintura fresca.

JOVEN GATOS: ¡Déjate caer!

La Mujer Mármol, El Hombre Caja y la Joven Gatos intercambian miradas.

MUJER ÁRBOL: ¿Querían escapar? ¿De verdad?

MUJER MÁRMOL: Tengo una idea.

JOVEN GATOS: ¿Cuál?

MUJER MÁRMOL: (*Se arranca un pedazo de su túnica*) Ten, arrástrate, y llega por atrás de la Mujer Árbol, para que la tapes, métele un pedazo de tela en la boca. Así no podrá gritar.

HOMBRE CAJA: ¡Paciencia! ¡Paciencia Mujer!

MUJER MÁRMOL: Que paciencia ni que nada, debemos actuar rápido.

MUJER ÁRBOL: (*En voz fuerte sin gritar*) Creador.

HOMBRE CAJA: ¡Basta Mujer Árbol!

MUJER MÁRMOL: Va a despertarlo

La Joven Gatos se arrastra hacia la sábana.

MUJER ÁRBOL: Voy a despertar a todos. A estremecer este lugar. ¡Despierten!

Las abejas vuelan hacia el Hombre Caja y la Mujer Mármol .

HOMBRE CAJA: Cuidado con las abejas.

MUJER MÁRMOL: ¿De dónde salen?

HOMBRE CAJA: De la naturaleza muerta.

MUEJER ÁRBOL: (*Riendo*) De los Bodegones. Son mi nuevo ejército personal.

HOMBRE CAJA: ¡Traicionera!

MUJER ÁRBOL: ¿Yo? Tú. Preparen, apunten, ¡Descarguen!

MUJER MÁRMOL: Ordénale a tu grillo hacer algo.

HOMBRE CAJA: No lo voy a exponer a estas abejas que sueltan pegamento.

MUJER ÁRBOL: Ya te vi Joven ¿Estrenando piernas y brazos? ¿Cómo?

La Joven Gatos detrás de ella le echa la sábana. La Mujer Árbol se retuerce.

JOVEN GATOS: Lo indujo Triana ¿Cómo? Utiliza tu imaginación (*ejecuta el plan de la Mujer Mármol*). Ella tiene recursos de los que tu careces.

MUJER ÁRBOL: (*Gruñe*).

HOMBRE CAJA: Échales disolvente, son insectos de oleo.

MUJER MÁRMOL: ¡No puedo pararme!

HOMBRE CAJA: Están amontonándose en mi caja.

La Joven Gatos toma el disolvente y acaba con las abejas que vuelan y las que están sobre la caja del Hombre Caja. Va hacia la Mujer Mármol que tiene abejas en las piernas, las aplastan entre las dos.

HOMBRE CAJA: impregna con thinner el pedazo de sabana que le metiste en la boca, para que se duerma y deje de gruñir.

MUJER MÁRMOL: Espera primero ayúdame a levantarme, es difícil hacerlo sola. Por un momento me inmovilizaron, no podía siquiera elevar un poco la pierna.

MUJER ÁRBOL: (*Truena*).

MUJER MÁRMOL: Joven lo primero es abrir la ventana.

HOMBRE CAJA: Hay que dormirla.

MUJER MÁRMOL: ¿Por qué tu urgencia?

HOMBRE CAJA: Para que no grite.

JOVEN GATOS: Cierto, es un peligro.

MUJER MÁRMOL: ¿Sabías de las abejas?

HOMBRE CAJA: No.

MUJER MÁRMOL: Sabías que aguijoneaban pegamento.

HOMBRE CAJA: Porque lo sentí.

MUJER MÁRMOL: Y que eran de oleo ¿también lo sentiste?

HOMBRE CAJA: Con mi olfato. ¿Desconfías de mí?

MUJER MÁRMOL: ¿La amarraste bien?

JOVEN GATOS: Con toda mi fuerza.

MUJER MÁRMOL: Entonces súbete en la caja y abre la ventana.

HOMBRE CAJA: Es un peligro, está haciendo mucho ruido va a despertar a otras obras y podrán avisar.

MUJER MÁRMOL: La única con voz potente es ella.

JOVEN GATOS: Hay dos cadenas ¿Cuál jalo?

MUJER ÁRBOL: *(Hace esfuerzos por quitarse la sabana)*

MUJER MÁRMOL. Cualquiera, las dos. Hazlo ya.

HOMBRE CAJA: Una es del ventilador, creo la más larga.

MUJER MÁRMOL: Jala esa.

JOVEN GATOS: ¿Pero si es la del ventilador?

MUJER MÁRMOL: No le creo.

JOVEN GATOS: Está muy dura, mejor hazlo tú que ahora tienes manos fuertes.

La Joven Gatos y la Mujer Mármol intercambian lugar. La Mujer Mármol jala la cadena y se abre la ventana.

JOVEN GATOS: Mujer Mármol tenías razón. ¿Usted quería que prendiéramos el ventilador?

HOMBRE CAJA: Me equivoqué. Yo también estoy asustado.

MUJER ÁRBOL: *(Zafa una rama, araña el techo)*

HOMBRE CAJA: Niña, no, no me veas así

JOVEN GATOS: Por eso le gritó traicionera ¿verdad?

HOMBRE CAJA: Ustedes son quienes me han querido a traicionar a todo momento.

JOVEN GATOS: Mentiroso. Delataste a Eros ¿verdad?

MUJER MÁRMOL: (*Se impulsa y logra sentarse en el marco de la ventana*) Dame tu mano vámonos.

HOMBRE CAJA: (*Silba*) ¡Mujer Árbol!

MUJER MÁRMOL: Avientale el thinner, duérmelo, dame tu mano.

La Joven Gatos mete el pincel en el disolvente

HOMBRE CAJA: Grillo brinca, brin...

El Hombre Caja no termina la frase la Joven Gatos le pone una gota de disolvente en la boca

MUJER MÁRMOL: ¿Qué está pasando?

JOVEN GATOS: Está expandiéndose. Esta...desapareciendo (*pausa*) yo sólo quería borrarle la boca.

MUJER MÁRMOL: Y los ojos, la nariz, todo ¿El grillo?

JOVEN GATOS: En un rincón, no sé si dormido o muerto.

MUJER ÁRBOL: (*Se quita la sábana*) ¡Estúpidas, de aquí nadie se escapa!

MUJER MÁRMOL: Rápido súbete sobre la caja.

MUJER ÁRBOL: ¿Hombre Caja? Malnacidas lo desaparecieron. ¡Creador!, despierten todos, ¡Fuga!

VOCES DE OBRAS: ¿Qué pasa?

MUJER ÁRBOL: Griten, ayúdenme, dos obras intentan fugarse.

VOCES DE OBRAS: Se escapan, se escapan.

MUJER ÁRBOL: (*Lanza un aullido como lobo*) No tarda en bajar.

Un golpe seco en el piso de arriba, hace que suban la mirada.

JOVEN GATOS: ¿Qué pasa? No se oye nada.

MUJER MÁRMOL: Creo ha caído, literalmente. Tal vez le hicieron efecto las
las pastillas y su botella. ¿Cómo ves Mujer Árbol?

MUJER ÁRBOL: No es posible. ¡Creador se van!

MUJER MÁRMOL: Sí, sí, al fin. Mujer Árbol, adiós.

JOVEN GATOS: Voy a brincar. Hazte a un lado, necesito espacio.

VOCES DE OBRAS: Llévenme, llévenme.

MUJER ÁRBOL: ¡Ah no! Pequeñas aliadas, mis dulces compañeras, abandonen
sus cuadros putrefactos y acudan a mi llamado.

MUJER MÁRMOL: Joven ¡Brinca, brinca!

JOVEN GATOS: ¡No! es la orden del grillo.

El grillo sale de la caja avanzando hacia la Mujer Árbol

MUJER MÁRMOL: ¡Déjalo! Ya no importa que se le meta y la haga retorcerse.

JOVEN GATOS: (*Desesperada*) Mis manos me jalan. Y peor no saben si seguir al
grillo o a las abejas.

MUJER MÁRMOL: Son esos bigotes, que le pintaste a tus gatos, échales thinner.

JOVEN GATOS: Se me borrarían las manos. ¡Grillo detente, detente! ¿Cómo era?

MUJER MÁRMOL: ¡Quieto, quieto!

MUJER ÁRBOL: ¡A la ventana pequeñas! Que nadie salga. Todos ustedes no se
callen sigan gritando, él tiene que bajar.

JOVEN GATOS: ¡Ayúdame!

MUJER MÁRMOL: ¡No voy a bajar! con estas abejas lanzando pegamento.

La Joven Gatos con mucho esfuerzo brinca sobre la caja vacía y con su propio impulso avienta a la Mujer Mármol que sale completamente.

MUJER ÁRBOL: Abejas todas, descarguen agujones contra la Joven Gatos.

MUJER MÁRMOL: *(Desde afuera)* Salta.

MUJER ÁRBOL: *(Rasca el techo. Se convulsiona)*

JOVEN GATOS: Las abejas están amontonadas en mis pies.

MUJER MÁRMOL: Aplástalas.

MUJER ÁRBOL: *(Comienza a mover sus raíces como piernas)* Aunque me seque,
tú de aquí no sales.

JOVEN GATOS: ¡Estas desequilibrada!

La Joven Gatos aplasta abejas. La Mujer Árbol mueve torpemente sus raíces

JOVEN GATOS: ¡Me va a sujetar!

MUJER MÁRMOL: ¿Quién?

JOVEN GATOS: La Mujer Árbol se está moviendo

MUJER MÁRMOL: ¡Qué horror! Sal. La luz de arriba acaba de prenderse.

La Mujer Árbol se aproxima a la Joven Gatos.

MUJER ÁRBOL: ¿Y esa botellita para qué la agarras? Con ese poquito ni me
duermes ni me deshaces.

MUJER MÁRMOL: Joven me voy no puedo seguir arriesgándome.

*La Mujer Árbol logra agarrarla de una muñeca. La Joven Gatos le avienta
thinner a la cara. Se oyen pasos que bajan.*

MUJER ÁRBOL: ¡Mis ojos! Desgraciada ¡Creador!

JOVEN GATOS: Suéltame.

MUJER ÁRBOL: Vas a quedar peor que yo.

JOVEN GATOS: Te odio, te odio (*se aplica disolvente así misma sobre su guante*).

Perdóname gatito. (*con un brazo incompleto logra zafarse,
brincar sobre la caja y salir por la ventana*).

Se escucha que se abre la puerta del Estudio.

MUJER ÁRBOL: Creador por fin bajas, Intente detenerlas, te lo juro (*Pausa*) No me veas así, únicamente por eso me moví, por la desesperación, mira (*en una de sus ramas sujeta el guante de la Joven Gatos*).
¿Quién está ahí cerca de ti? (*Pausa*) ¿Triana?